

701500

Jefferairo 19-1V-1987 EL MERCURIO

REDACCION 11

as y Valparaiso

Poseía la vocación del maestro y la roseia la vocación del maestro y la curiosidad por enseñar, lo que le per-mitió formar generaciones de discipu-los. Fue profesor de Historia Univer-sal, Decano de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, Rector de la misma en dos periodos, como asimis-mo, Ministro de Educación bajo dos presidencias.

He pensado que el mejor homenaje que puedo rendir a don Juan es recorque puedo rendir a don Juan es recor-dar pasajes de algunas intervenciones realizadas en Valparaiso desde 1953. Ese año vino al puerto invitado a una comida que se ofreció en su honor. Frente a una numerosa concurren-cia, encabezada por los alcaldes San-tiago Díaz Buzeta, de Valparaiso, y Vladimir Huber, de Viña del Mar, y pre-

sidida por Gastón Ossa S. M., expresó en repuesta a las palabras de este, con-ceptos generales sobre problemas na-cionales y universitarios, dando a conocer la orientación de la Universidad.

Estaban presentes, entre otros, el reverendo Padre Jorge González, Rector de la Universidad Católica de Valpa-raiso; directores de escuelas universi-

tarias, del Colegio y Sociedad Médica, profesores y periodistas, así como la diputado Graciela Lacoste y otros.

"... Durante la época en que inicié mis estudios tenía un verdadero amor por lo que llamamos humanidades, las que despois me llavascon a estudios. por lo que llamamos humanidades, las que después me lievaron a estudiar Historia, a cuya enseñanza dediqué años de mi vida. Estos estudios me hi-cieron ver claro y comprender el tiem-po en que vivia. Cuando las grandes potencias declaran que necesitan, im-postergablemente, mayor número de intelectuales en el campo científico no podemos decele tata fue en contra de conpodemos desoir esta afirmación, ni es-perar que la ciencia venga a nosotros desde fuera y en formas ya logradas y de aplicación solamente.

Desafortunadamente hay algunos que han afirmado incluso, que la labor científica no nos pertenece. Discrepo profundamente de esta aseveración y ello me ha decidido, conociendo el avanzado desarrollo de la ciencia y de la tecnología, a lanzarme con audacia, con valor y voluntad inquebrantables a esta gran aventura del futuro, que como primera meta, comprende rom-per los viejos moldes del trabajo uni-versitario".

Al referirse a la solicitud, que la comunidad le enviara, para contar en

Valparaiso con una Escuela de Medicina, señaló:

"... A pesar que el país necesita a lo menos dos Escuelas de Medicina más, no las crearemos mientras no se cuente con hombres preparados para afron-tar la labor de las ciencias fundamen-

tales".

Es por ello, que su solicitud al Directorio del Hospital Thierry, para obtener algunas dependencias en las que se
pudiera formar los futuros docentes
en Matemáticas, Química, Fisiología,
fuera aprobada de inmediato. Ahi el
profesor B. Günther empezó su tarca.
El señor Rector viajó a Valparaiso en
diferentes oportunidades, al cumplirse
ciento diez años de la creación de la

ciento diez años de la creación de la Universidad. Presidió una reunión en el Auditórium que la Municipalidad po-

"La educación superior no puede detenerse si la nación quiere y tiene la voluntad de salir del agobio en que desde hace años se encuentra sumida. El personal ha de estar exclusivamente dedicado a la tarea universitaria. La industrialización del país, en las ciudades y en el campo, requiere asesoria cientifica y tecnológica de especialistas bien formados"

seía en Playa Ancha. Hoy está ubicada ahi parte de Odontología. Volvió varias veces a intercambiar ideas, acerca de los Institutos, que se construían y de la futura ciudad uni-versitaria. El año 1959, en una entrevista expresó, entre otras cosas:

"... La Educación Superior no puede detenerse si la nación quiere y tiene la voluntad de salir del agobio en que desde hace años se encuentra sumida. El personal — principio esencial para el desarrollo — ha de estar exclusivamen-te dedicado a la tarea universitaria. La industrialización del país, en las ciudades y en el campo, requiere ase-soría científica y tecnológica de espe-cialistas bien formados".

Al inaugurarse el año académico 1961, en su discurso, se refirió a la presencia de la Universidad de Chile en Valparaiso:

Valparaiso:
"... Hace 50 años se fundó la Escuela de Derecho, ella ha sido una hermosa piedra noble para el futuro. Los
cambios sociales y económicos necesitan expresión jurídica, nuevas leyes
más perfectas y claridad para las relaciones humanas".
"Esa es la tarea, cada grupo académico tiene un objetivo, no solo la formación de profesionales y científicos,
sino en la vida pública no conven-

sino en la vida pública no conven-cional, la de preparar el futuro de la so-cledad en que vivimos". "Otear desde las alturas de las ciencias, las formas más convenientes para la vida huma-

Al referirse a las circunstancias his-Al referirse a las circunstancias his-tóricas y al tráfico mundial, que dieron primacía a este puerto, entre los del Pacífico, recordó "... Ello fue apro-vechado por el espíritu emprendedor de sus hijos, ese espíritu está vivo, las situaciones han cambiado y para apro-vecharlas hay nuevos métodos y me-tas, las que proporcionan las ciencias modernas y la Educación superior. Si combináis vuestro espíritu de empresa con la misión de la universidad, logracomunais vuestro espíritu de empresa con la misión de la universidad, logra-réis el éxito que ambicionáis y nuevas glorias se agregarán a las ya conquis-tadas".

"... La misión fundamental en Valpa-raiso, debía ser, establecer las condi-ciones de explotación de ese inmenso campo económico que es el mar". Por ello estimuló el esfuerzo realizado por la Estación de Biología Marina en Mon-temar, para realizar prospecciones en el Pacifico.

el Pacifico.

Son verdaderas clases magistrales
con conceptos adquiridos en el estudio
permanente, en sus visitas a tantas
naciones y en dirigir gran cantidad de

Cansado y sintiéndose enfermo, encaminó sus pasos a Maiteneillo, tran-quilo balneario de la región. Además de descansar ¿querria avizorar el mar, en el que cifró tantas esperanzas? Sus anhelos se truncaron, no logró disfru-tar de esos atardeceres incendiados por el sol en el ocaso; en forma inespe-rada se vio envuelto en la bruma de la nada, su alma y su mente privile-giadas, despojadas ya de la envoltura terrenal marcharon a lo ignoto. Ojaiá su partida, junto a Océano, ha-

ya sido apacible, sin sufrimiento, co-mo él lo merecia.

Pedro Uribe Concha

Don Juan Gómez Millas y Valparaíso [artículo] Pedro Uribe Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Uribe Concha, Pedro, 1914-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Juan Gómez Millas y Valparaíso [artículo] Pedro Uribe Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile